## ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT** 



### **ANUARIO DE ARQUEOLOGÍA 2015**

# ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN "EL RINCONCILLO", POLÍGONO 10, PARCELA 3. (ALFARNATE. MÁLAGA).

Mª Inés de Torres Lozano. Sebastián Corzo Pérez **RESUMEN:** Afloramiento del geológico, y ausencia de restos arqueológicos.

**ABSTRACT:** Emergence of the geological levels and absence of archaeological

materials.

Dentro de los 19 yacimientos catalogados según el PGOU-2011, la parcela objeto de obra se encuentra en el polígono de protección arqueológica designado con el número 10, denominado **TERRAZAS DEL ARROYO PALANCAR**, clasificada dicho área como zona de **Protección TIPO-C**, con una secuencia cultural perteneciente al Paleolítico (Musteriense).

La determinación del potencial arqueológico es cuando menos difícil, dada la ausencia de actividades regladas dentro del municipio de Alfarnate. Esta sería la primera en realizarse, por lo que apenas contamos con un perfil arqueológico ni siquiera a nivel municipal, sea en el casco histórico o en el territorio.

### 1. CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO.

El topónimo Alfarnate se encuentra indistintamente en Galicia, Cataluña y Valencia y en Andalucía, región esta que nos ocupa, en la provincia de Málaga. Dicho término alude a un vocablo romance, derivado del latín *farinarius* haciendo referencia a "molino" y por extensión harinero. En Andalucía tenemos del plural femenino *al-farnāt*, molinos de harina, y del singular *al-farnā*, formado por apocope, según la tendencia árabe de las voces trilíteras, de un farinariu o mozárabe farnair.

Alfarnate es un pueblo de molinos harineros. Hay allí una extensión: « de tierras de pan sembrar » y por el pueblo pasa un arroyo llamado también Alfarnate, « cuyas aguas mueven dos molinos harineros », así como también otros dos en el término de Alfarnatejo, según asegura Madoz.

2

Alfarnate no tiene que ver con el derivado romance de farina, sino de *farinarius* "molino".

Voz propia para designar "molinos harineros" tenían los hispanomusulmanes la *rihà* (en árabe clásico *rahà*, para el singular y *arhiya* o *arhà* para el plural. *Rihà* es el sinónimo perfecto de *farinarius*, voz propia del molino harinero movido por fuerza hidráulica, pues al molino de sangre le llamaron *tahūnāt* o *tawāhīn* en plural.

Es, en definitiva un fenómeno muy vivo en ese rincón malagueño de Alfarnate, donde la influencia mozárabe debía ser intensa, tal y como demuestran las evidencias arqueológicas de su entorno próximo.<sup>1</sup>

Alfarnate, población situada en la Axarquia (zona oriental) de Málaga, caracterizada por una primera ocupación datada en el Paleolítico Inferior, destacando las terrazas del río Sábar, contando con conjuntos líticos del Achelense Superior, periodo perteneciente a la glaciación de Riss y el periodo interglaciar Riss/Würn.

La prehistoria en el territorio de esta población es sin duda el periodo más representado y representativo, destacando asentamientos al aire libre ubicados en las terrazas de los ríos, lugares en donde encontrar piedras silíceas, agua y área de caza, gracias a la espesa vegetación. Hay que destacar una importante industria lítica, con artefactos tales como bifaces o hachas de mano, cantos trabajados, hendedores. Sobre lascas hallamos rascadores, puntas, buriles y perforadores.

En la depresión de Alfarnate-Alfarnatejo, el Lecho del Guaro en el pantano de la Viñuelas, las Cuevas de Zafarraya (Alcaucín) y Horá (Alfarnatejo). En estos momentos y para la zona ubicada entre las depresiones subbéticas de Alfarnate-Zafarraya y la costa contamos con la presencia del *homo sapiens neardenthalensis*, que vive de la caza de grandes mamíferos, como la cabra, también de productos vegetales y marinos. Se encuentran en cuevas y abrigos como refugio de grandes depredadores y de las inclemencias del tiempo, formando distintos grupos aunque interrelacionados.

En poblaciones como de Alfarnate, Alfarnatejo y Lecho del Guaro se encuentran yacimientos prehistóricos de carácter superficial destinados a zona de industria lítica (sílex, cuarcitas, areniscas silíceas) sin presencia alguna de establecimientos más permanentes dotados de una cierta estructura.

\_\_\_

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Oliver Asins, J., "El hispanoárabe *al-farnāt*". "Los molinos harineros" en la toponimia peninsular ". Al-Andalus, XXIII (1958),pp. 456-459.

Será en estos momentos cuando la industria lítica adquiera un gran desarrollo tecnológico, encontrando puntas con una técnica más compleja y precisa como la de Levallois. Otros útiles como hendidores, raederas, cuchillos, denticulados, vinculados a un carácter cinegético.

En el entorno de Alfarnate, zona de Zafarraya han sido llevadas a cabo diversas actividades arqueológicas con resultados muy esclarecedores del habitat del *neardenthal*, como una mandíbula completa

En el Paleolítico Superior-Epipaleolítico, entre 40.000 y 35.000 años, se inicia el Würn Reciente, indicando la paulatina desaparición del Neardenthal y su sustitución en la Europa Occidental por el *sapiens sapiens*, organizadas en bandas de carácter trashumante relacionadas con migraciones de las manadas de cabras, caballos...con carácter cinegético. Los yacimientos constatados como los de la Cueva del Higuerón o del Suizo, Cueva Hoyo de la Mina, Cueva de la Victoria, Cueva de Nerja, localizados todos en la zona del litoral costero.

Dentro de la Prehistoria Reciente acrecienta el vacío documental existente para un periodo bastante desconocido, a juzgar por las escasas actividades arqueológicas llevadas a cabo.

La población se va extend endo a partir del Neolítico hacia zonas de interior de la comarca y el litoral costero, con concentraciones de hábitats en la Cala del Moral (Rincón de la Victoria), estribaciones meridionales de la sierra Almijara y territorios del Alto Vélez. Solo se dispone de datos fehacientes y contextualizados de los yacimientos de Cueva de Zafarraya y Cerro de Capellanía, este último ubicado en el curso alto del río Vélez, zona oriental de la depresión de Colmenar-Periana, sobre una cresta calcárea de unos 254 m.s.n.m., limítrofe al este y sur con el río Guaro. Este yacimiento se corresponde con una aldea monofásica, estacional, de escasa amplitud espacial y débiles estructuras. Tras un periodo de abandono se vuelve a habitar en el Neolítico Final.

Durante el Calcolítico, desde finales del III milenio hasta el 2.400 a.C., se consolida el modelo estable de hábitat en la cuenca alta del Vélez, como en la Peña de Alfarnatejo (Alfarnatejo) y Los Colmenares (Alcaucín)

El poblado del Cerro de Capellanía (Periana) continua para este periodo. La minería lítica adquiere gran importancia, con minas a cielo abierto como la de Cerro Alcolea (Periana), Marchamonas (Periana) y Herrera (Viñuela), prolongándose hasta el I milenio a.C. con la ventaja de extraer hojas de sílex de mayor tamaño, sin grietas y de gran calidad.

La cerámica estará determinada por el Campaniforme de tipo "Marítimo"

Entre el 2000 y 1.500 a.C. con la Edad del Bronce se producen en el entorno grandes alteraciones antrópicas, constatadas en la Depresión de Colmenar, aumento del poblamiento y concentración del mismo.

El material cerámico sufre modificaciones tipológicas tendiendo hacia modelos carenados de aspecto metálico. Aparecen grandes contenedores, como orzas, vasijas para almacenaje del cereal.

Asentamientos agropecuarios de carácter monofásicos caracterizados por cabañas con zócalos de piedra y estructura de cañizo y barro.

En el aspecto funerario se tiende a la desaparición de los dólmenes, apareciendo inhumaciones individuales o dobles en cistas en zonas alejadas de los núcleos de población, caso de cerro Alcolea (Periana), Puerto del Sol (Alfarnate) y Los Asperonales (Viñuela). Como en Peña de Hierro y Cerro de la Negreta.

Posteriormente se localizan dentro o inmediatas a los poblados como en Peña de Hierro y Cerro de la Negreta.

Los enterramientos excavados ofrecen ajuares basados en ricas ofrendas destacando objetos metálicos como puñales y puntas de flecha.

En cuanto a resto de arte rupestre encontramos en el abrigo de Marchamonas (Periana), representaciones esquemáticas con círculos concéntricos, verticalmente, de cinco y seis series circulares, con diámetros de entre29 y 40 cm.

En el s.IX se va produciendo el asentamiento de núcleos fenicios en la costa de la Axarquía, abandonándose otros como el Cerro de Capellanía.

La costa de la Axarquía cobra especial relevancia en el s.VII a.d.C. con fundaciones que atestiguan la colonización fenicia, sobre todo en el litoral costero, zona de concentración de asentamientos, mientras que en la zona central se produce un cierto abandono, siendo

Toscanos el principal yacimiento, de carácter humano, industrial y comercial, pudiendo llegara a tener una superficie de entre 12 y 15 has, con unos 1.000 habitantes, núcleo principal del Mediterráneo Occidental.

Durante el Ibérico Pleno en el interior de la Axarquía el poblamiento indígena se revitaliza, surgen pequeños asentamientos rurales ubicados en laderas y lomas suaves, como la Ermita del Conejo (El Borge) y Auta (Río Gordo). El yacimiento de Cerro de Capellania (Periana) vuelve a ser ocupado y ofrece una fase ibérica previa a la romanización con un amplio desarrollo urbano.

De época romana tenemos escasos testimonios en la zona central de la Axarquía debido a la carencia de actividades arqueológicas. En esta época se activa el sector agropecuario a través de las *villae* romanas, caso de la Depresión de Colmenar-Periana, especialmente a partir del s.I d.C., proliferando durante siglos posteriores representados en yacimientos como Cerro Capellán, Cortijo de los Quinto, Terraza de Guaro 2 y3, Cerro Sábar, Mayorala, Villa del Molino...

Para época musulmana contamos con escasos registros, destacando asentamientos mozárabes, de carácter rupestre como cementerios con tumbas excavadas en la roca y complejos monacales y viviendas excavadas en la roca. La toponimia del lugar nos habla de estos espacios, como el de Otegícar, junto a Alfarnatejo, cuya toponímia según Corominas y Chavarri Vargas debe ser recuerdo de una actividad monacal, pues su etimología es *Hortus Sacer* (Huerto sagrado). La limitación de estudios a este respecto ofrece poco datos sobre las típicas iglesias excavadas en la roca, como sucede en el Medio-Alto Guadalhorce y la Serranía de Ronda.

Los restos más numerosos son los identificados con torres y *husun* que se registran en toda la zona, caso de Doña Ana (Alfarnatejo), Cerro de Pilarejo (Comares), Cerro del Castejón...

El geógrafo al-Idrisi del s.XII cita a Zaila (Alcaucí) como cabeza de distrito. Posteriormente, ya en el s.XIV, es el único distrito (*iqlim*) nazarí no perteneciente a la cora de Elvira, citado por Ibn Jatib, que se vinculaba territorialmente con una zona equivalente a los actuales términos de Alfarnate, Alfarnatejo, Periana, Viñuela, gran parte de Alcaucín y el campo de Zafarraya, que hasta el siglo XVI había pertenecido a la provincia de Málaga.

La toma de Antequera por los cristianos en el 1410 supone el fortalecimiento de poblaciones nazaríes debido en parte a luchas internas provocadas por distintos linajes en el afán de ascender al trono., desembocando en guerras civiles e incluso entre la división de su territorio. Estas necesidades defensivas provocadas por la llegada de castellanos motiva hacia la aparición de un tipo de circunscripción denominada *Taha*, de carácter militar, caso de las de Comares, Zaila, Bentomiz y Frigiliana. El territorio de Zaila y corredor Colmenar-Periana, a fines del s.XV, se encuentra en plena decadencia. Estos suceso provocan que alquerías como la de Sábar y Guaro, junto con los pagos de Alfarnate y Alfarnatejo se despueblen.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

ACIÉN ALMANSA, M. (1992): "Málaga musulmana, siglos VIII-XIII" . En Málaga, Tomo II, Granada, pp. 469- 510.

ACIÉN ALMANSA, M. y LÓPEZ DE COCA, CASTAÑER, J.E. (1975): "La cuestión mudéjar en tierras de Málaga" . *Jábega*, 12. Málaga.

AGUILAR GARCÍA, M. D., (1979): Málaga mudéjar, arquitectura religiosa y civil. Málaga.

ARIEL, R. (1992): El reino nasrí de Granada. Barcelona.

ARRIBAS, A. Y WILKINS, J. (1969): "La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)", *Pyrenae*, V, Barcelona, pp. 185-244.

ARTEAGA, O. (1985): "Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Mar (campaña de 1982). Una aportación preliminar al estudio estratigráfico de las ánforas púnicas y romanas", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 23, Madrid, pp.196-223.

AUBET, M.E; Maass-Lindemann, G. y Schubart, H. (1979): "Chorreras. Un asentamiento fenicio al Este de la desembocadura del Algarrobo", Noticiario Arqueológico Hispánico, 6, Madrid, pp. 91-138.

AUBET, M.E; Czarnetzki, A.; Domínguez, C.; Gamer-Wallert, I. y Trelliso, L. (1991): Sepulturas fenicias en Lagos (Vélez-Málaga), Sevilla.

BARROSO RUIZ, C. (2005): El Pleistoceno Superior de la Cueva del Boquete de Zafarraya. Sevilla.

BRAVO CARO, J.J. (1995): Felipe II y la repoblación del Reino de Granada. La Taha de Comares. Granada.

BRAVO CARO, J.J. (1998): El Apeo y Repartimiento de Algarrobo. Málaga.

CABRERA, Ma. A.; CASTELLÓN, F.; GALLARDO, E.; RAMÍREZ, R.; MÉNDEZ,

G.; QUINTANA, F.J. y VILCHEZ, C. (1997): Guía histórico-artística de Vélez-Málaga. Málaga.

CASTELLANO, J.L. (1984): Luces y Reformismo. Las Sociedades Económicas de Amigos del País del Reino de Granada en el siglo XVIII. Granada.

CAMACHO MARTÍEZ, R. (1981): *Málaga barroca. Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*, Universidad de Málaga, Málaga.

CAMACHO MARTÍNEZ, R. (1997). Vélez-Málaga en el siglo XVIII. Algunos aspectos urbanos.

Vélez-Málaga.

CHAVARRÍAS VARGAS, J. A. (1981): "Noticia histórica de la villa y fortaleza de Zalia" . *Jábega*, 36, Málaga, pp. 24.-33.

CHAVARRIAS VARGAS, J. A. (1984): "De la fortaleza y sierra de Bentomiz" . Jábega, 46, Málaga, pp. 11-26.

CHAVARRIAS VARGAS, J. A. (1995): "Vélez-Málaga, ciudad andalusí Notas sobre su estructura urbana" . *Jábega*, 75, Málaga, pp.19-35.

CRESPILLO CARRÉGALO, F. (1990): Elecciones y partidos políticos en Málaga (1890-1901). Málaga.

DELAIGUE, M? C. (1999): "Castillos y organización del poblamiento en el territorio de Vélez-Málaga" . II Congreso de Arqueología Peninsular, T. IV, Alcalá pp. 619-625.

FERNÁDEZ LÓEZ, S. (1991): "Marmuyas (Montes de Málaga): urbanismo musulmán en un ámbito rural" . *En La Ciudad Islámica*, Zaragoza, pp., 343-352.

FERNÁNDEZ OLMO, J. (1999): Episodios del "Maquis" en la Axarquia. Málaga.

FERNANDEZ RAMOS, J. (1980): *Historia de la Fortaleza de Vélez-Málaga*. Vélez-Málaga.

GALIL SÁNCHEZ, A. (1991): Los mudéjares del Reino de Granada. Granada.

GÓMEZ AMIÁN, A. (1983): La economía de Málaga en el siglo XVIII. Un territorio del Reino de Granada. Granada.

GARCÍA MONTORO, C. y ARCAS CUBERO, F. (1984): "La Málaga del siglo

XIX" . En Málaga, Tomo II, Granada, pp. 643-676

GIL ALBARRACÍN, A. (2004): Documentos sobre la defensa de la costa del Reino de Granada (1497-1857), Barcelona.

GIL SANJUÁN, J. y PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, Mª. I. (1997): Imágenes del poder. Mapas y paisajes urbanos del Reino de Granada en el Trinity Collage de Dublín. Málaga.

GÓMEZ SÁNCHEZ, J. L. (2004): Benamocarra. Historia de un pueblo axáquico. Málaga.

GRASSET, A. (1996): Málaga provincia francesa (1811-1812). Málaga.

GRAN AYMERICH, J. M. (1981): "Excavaciones arqueológicas en la región de

Vélez-Málaga. Campaña de 1973" . *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 12, Madrid, pp.301-374.

GUILLEN ROBLES, F. (1873): Historia de Málaga y su provincia. Málaga.

GUZMÁN VALDIVIA, A.; SANTIAGO RAMOS, A. y BONILLA ESTÉBANEZ, I.

(2006): "La caña de azúcar, un referente cultural en la Axarquía", Ballis 2, Vélez-

Málaga, pp. 67-88.

IRANZO LISBONA, J. D. (1994): Historia del Real Convento de Santiago de Velez-Málaga. Vélez-Málaga.

JUSTICIA SEGOVIA, A. (1988): La Axarquía malagueña y la costa oriental. Dos espacios agrarios contrapuestos. Málaga.

JORDÁ F. (1986): Prehistoria de la Cueva de Nerja. Málaga.

LEVI PROVENÇAL, E. y GARCÍA GÓMEZ, E. (1980): El siglo XI en 1 <sup>a</sup>persona. Las memorias de Abd Alla, último rey Zirí de Granada, destronado por los almorávides (1090), Madrid.

LACOMBA AVELLÁN, J. A. (1984): "Málaga en el siglo XX" . En Málaga, Tomo II, Granada, pp. 679-716.

LACOMBA AVELLÁN, J. A. (1989): Sociedad y política en Málaga en la primera mitad del siglo XIX. Málaga.

LAREDO QUESADA, M. A. (1967-68): "La defensa de Granada a raíz de su conquista. Comienzos de un problema" . *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos*. XVI-XVIII.

LAREDO QUESADA, M. A.. (1990): Granada. Historia de un país islámico (1232-1571). Madrid.

LAREDO QUESADA, M. A. (1988): Granada después de la conquista. Repobladores y mudejares. Granada.

LÓEZ DE COCA, J. E. (1977): "El Repartimiento de Vélez-Málaga", *Cuadernos de Historia*,7, Madrid, pp. 357-439.

LÓPEZ DE COCA, J. E. (1984): "Málaga. Del Islam al Cristianismo (1239-1570)" .

En Málaga, Granada, Tomo II, pp. 513-566.

LÓPEZ CANO, D. (1985): La población malagueña en el siglo XX. Málaga.

MADOZ, P. (1845-1850): Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Madrid.

MÁRMOL DE CARVAJAL, L. (1600): Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del Reino de Granada. Reimpresión 1991, Málaga

MARTÍN CÓRDOBA, E. (1993-94): "Aportación de la documentación arqueológica del Cerro de Capellanía (Periana. Málaga) a los inicios del primer milenio a.C. en la provincia de Málaga". *Mainake* XV-XVI, Málaga, pp. 5-35.

MARTÍN CÓRDOBA, E. (2002): "Aproximación a la evolución de las fortificaciones en la Axarquía (Málaga)" . *Qalat*, 3, Motril, pp.261-281.

MARTÍN CÓRDOBA, E.; ACIÉN ALMANSA, M.; MARTÍNEZ NÚÑEZ, Mª ANTONIA; PÉREZ - MALUMBRES, A. y RAMÍREZ SÁCHEZ, J.D. (2005): "El mirhab nazarí de la casa nº2 de la calle La Gloria (Vélez-Málaga). Málaga" . *Ballis*, 2, Vélez-Málaga,pp. 36-49.

MARTÍN CÓRDOBA, E.; PEZZI CRISTÓBAL, P.; RUIZ GARCÍA, P.; GALLARDO TÉLLEZ, E.; RUESCAS PAREJA, V.E. y PÉREZ REQUENA, L.M. (2001): Guía Histórico Artística de la Axarquía. Málaga.

MARTÍN CÓRDOBA, E.; RAMÍREZ S篾CHEZ, J.D.; RECIO RUIZ, A. y MORENO ARAGÜEZ, A. (2006): "Nuevos yacimientos fenicios en la costa de Vélez-Málaga" .*Ballix* 3, Vélez-Málaga, pp. 1-40.

MARTÍN CÓRDOBA E. y RECIO RUIZ, ? (1999-2000): "El fenómeno megalítico en el área oriental de Málaga" . *Mainake* XXI-XXII, Málaga, pp. 63-98.

MARTÍN CÓRDOBA, E. y RECIO RUIZ, ? (2004): "Aportación de la documentación arqueológica del Cerro de Capellanía (Periana. Málaga) al proceso histórico desarrollado por las comunidades calcolíticas de las tierras orientales de Málaga". En I-II *Simposios de Prehistoria Cueva de Nerja*, Málaga, pp. 341-351.

MARTÍN CÓRDOBA, E y RECIO RUIZ, Á. (2002): Los fenicios en la costa de Vélez-Málaga. Málaga.

MORENO RODRÍGUEZ, A. (1865): Reseña histórico geográfica de Vélez-Málaga y su partido. Málaga.

PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1997): El Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja en el contexto andaluz. Málaga. Málaga.

PULGAR, F. DEL (1943): Crónica de los Reyes Católicos. La Guerra de Granada. Edición y estudio preliminar de J. Mata Carriazo, Madrid.

RAMOS MUÑÓZ, J. (1988): El poblamiento prehistórico del Alto Vélez hasta la Edad del Bronce. Málaga.

RAMOS MUÑÓZ; J. (1997): Tecnología lítica de los talleres de cantera de la Axarquía de Málaga. Málaga.

RECIO RUIZ, A.; MARTÍN CÓRDOBA, E.; CABELLO LARA, J. y RAMOS MUÑOZ, J. (1991): Historia de Algarrobo. Desde sus orígenes hasta la época Medieval. Málaga.

RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1978): "La villa romana del Faro de Torrox (Málaga)" . *Studia Archaelogica*, 48, Valladolid.

RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1984): "Málaga en la Antigúedad" . En Málaga, Tomo II, Granada, pp. 421-466.

RUIZ GARCÍA, P. (1994): La Taha de Frigiliana. Nerja, Torrox y Frigiliana después de la conquista. Vélez-Málaga.

SALADO ESCAÑO, J.B. (2005): "La villa romana de la Torre de Benagalbón, Málaga. Primera descripción" . *Mainake* XXVII, M嫮aga, pp. 353-378.

SANCHIDRIÁN TORTI, J. L. (1994): Arte Rupestre de la Cueva de Nerja. Málaga.

SCHUBART, H. (1979): "Morro de Mezquitilla. Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones, 1976". Noticiario Arqueológico Hispánico, 6, Madrid, pp. 175-218.

SCHUBART, H. (1993): "Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre la relación costera de los asentamientos fenicios en la Andalucía mediterránea". En *Los enigmas de Tartesos*, Madrid, pp. 69-79.

SCHUBART, H. (2001): "La colonización fenicia", en *Protohistoria de la Península Ibérica*. Barcelona, pp. 191-215.

SCHUBART, H. y NIEMEYER, H.G. (1976): "Trayamar. Los Hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo" . *Excavaciones Arqueológicas en España*, 90, Madrid.

SCHUBART, H. y MASS-LINDEMANN, G. (1984): "Toscanos. El asentamiento fenicio occidental en la desembocadura del río de Vélez. Excavaciones de 1971", Noticiario Arqueológico Hispánico, 18, Madrid, pás. 40-210.

SCHUBART, H.; NIEMEYER, H. G.; PELLICER, M., (1969): Toscanos. La factoría

paleopúnica en la desembocadura del río de Vélez. Excavaciones de 1964. E.A.E., nº.

66, Madrid.

VEDMAR, F. (1652), Historia sexitana de la antigüedad y grandeza de la ciudad de

Bélez. Granada.

2. OBRA QUE GENERA LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La obra tiene como fin la construcción de una nave de uso agrícola, para

albergar enseres de esta categoría.

La superficie total es de 182 m<sup>2</sup>, de planta rectangular sobre una superficie total de la

parcela de 9.641 m². La cimentación afectará a la superficie total de la nave, que se

realizará a través de zapatas arriostradas, distribuidas en el perímetro de la superficie de

la nave.

3. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA.

El desarrollo de la actividad arqueológica ha tenido como marco un estratégico entorno

geográfico, ubicado en Alfarnate, con un territorio de 34 km², situado en una pequeña

depresión al noroeste de la Axarquía, a 925 m de altitud. Esta planicie está rodeada de

señalados accidentes geográficos, tales como:

Este: Sierra Alhama

Suroeste: Sierra de Enmedio

Oeste: Sierra del Jobo y Camarolos.

13

El núcleo urbano, a escasa distancia de donde ha sido realizada la actividad arqueológica, se extiende al pie del Pico del Chamizo y es atravesado por el arroyo del Palancar, que divide al núcleo en dos mitades.(**Lám.I**)

La comunicación natural de esta población con el exterior la realiza desde los collados del Puerto de los Alazores (1.040 m), del Puerto del Sol (1.100 m). El primero de ellos es clave para la comunicación con Málaga y Granada.

Mediante el Puerto de los Alazores se accede a las carreteras GR-115, que comunica con Loja, y MA-225, que comunica con Villanueva del Trabuco. A partir de este núcleo y mediante la MA-222. se llega a la carretera A-359, que atraviesa Villanueva del Rosario y enlaza con la N-331, en el término municipal de Antequera, que llega a la capital de Málaga. (**Lám.II**)

En primer lugar se realiza el replanteo de la nave, procediendo a marcar las líneas perimetrales de la misma así como los pozos de cimentación, y las cadenas. Para las zapatas se realizan un número de 10 pozos, resultando 4 en cada uno de los lados mayores y tres en los menores, estando unidos por cadenas, de unos 0,40 m de ancho, y 0,40 m de potencia en excavación. Los pozos mantienen una dimensión de 1, 20 m de lado por 1 m, de profundidad. (Lám. III)

Se realizan 10 pozos colocados en planta rectangular con un perímetro de la nave de 17 x 12 m. La cota media alcanzada es de – 1m. bajo rasante actual y sus dimensiones sobre 1,20 m x 1,20 m. En algunos pozos encontramos un primer nivel superficial corresponde un tipo de arcilla marrón clara poco compacta, debido a que se trata de un nivel bioturbado. No aparecen apenas inclusiones pétreas.

En otros, caso de pozo nº.4, situado en el lado occidental de la nave mantiene dos niveles estratificados, correspondiendo al primero el manto de labor bioturbado, existente como denominador común en todos los pozos realizados.(Lám. IV) Se caracteriza por tierra arcillosa, color marrón oscuro, poco compacta y prácticamente sin inclusiones. A un segundo nivel corresponden las rocas sedimentarias del jurásico, tales como las dolomías, las cuales pueden ser grises o rojas (en nuestro caso), masivas o tableadas, en cuyo caso presentan acintamiento. Son muy puras, con un contenido de

entre el 95 y el 100% de carbonato cálcico y magnésico . En este caso aparecen intercalaciones detríticas rojas.

En ninguno de los pozos aparecen restos arqueológico

Una vez ejecutado los pozos para las zapatas se realizan las cadenas que arriostran la cimentación teniendo como denominador común la excavación de 0,40 m de afección y unos 0,40 m de sección. De igual modo el resultado desde el punto de vista arqueológico ha sido negativo. (**Lám. V**).









